

Deporte y educación, poderosas herramientas para combatir el crimen y las drogas

Jorge Rivas Figueroa
Administrador Público
Licenciado en Ciencias Políticas



El consumo de drogas y los actos delictivos tiene una estrecha relación, pero también existe otra relación donde el crimen organizado se beneficia de los consumidores adictos para crear mercados que terminan horadando las sociedades donde se establecen.

De hecho, el problema que comenzamos a vivir en Chile con la llegada del crimen organizado de las bandas narcotraficantes internacionales, mantiene muy ocupado a los ministerios de Defensa e Interior, quienes debe discernir entre las personas que viven los procesos migratorios (lamentables desde el punto de vista antropológico y todos los problemas que genera el desarraigo forzoso) y quienes se aprovechan de ellos, para generar verdaderas industrias del tráfico y todo lo que ello implica.

Pues bien, mientras el Estado trabaja el tema desde el punto de vista policial, las autoridades locales intentamos, con muy pocas herramientas y menos facultades, detener los impactos que tienen estos actos en nuestras comunas.

La Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y

el delito, conocida como la UNODC y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconocen la importancia de temas como el deporte para generar paz, a través del respeto, la tolerancia, la resiliencia y por cierto, del trabajo en equipo. Pero también se reconoce como herramienta para combatir estos flagelos a la educación.

En su sitio oficial, la UNODC reconoce que "el deporte (por extensión la educación) ofrece una oportunidad a los grupos juveniles en riesgo de desarrollar habilidades para la vida que les permitan enfrentarse de manera efectiva a los desafíos en su vida diaria y alejarse de su implicación con actos violentos, criminales o de abuso de drogas".

Como alcalde hemos enfocado el trabajo de nuestros equipos (en estos temas) en prevenir, desde la educación y el deporte, el consumo de droga y los delitos, intentando también evitar que estos últimos lleguen a ser crímenes.

Si bien, no existe una "receta mágica", sabemos que la suma de voluntades y objetivos da como resultado el Bien Común y por ello, la entrega de herramientas y alternativas académicas en los liceos de Mulchén han ido

acompañadas de actividades extra curriculares que se enfocan en el deporte, la cultura, la ciencia y otros que se presentan de forma seductora para que nuestros y nuestras adolescentes/jóvenes sigan los "caminos del bien".

Bajo esta mirada, nos hemos convertido en pioneros del Hidrógeno Verde, nuestros ballet folclóricos (de establecimientos municipales) recorren el país mostrando su belleza y profesionalismo, mientras en paralelo, mejoramos espacios públicos de la mano de los vecinos y vecinas, que se han transformado es sedes comunitarias, multicanchas, canchas de rayuela, etc.

Hemos creado escuelas gratuitas de patinaje artístico, escalada, fútbol y otras que hemos acompañado de campeonatos nacionales en el fútbol femenino, en la pesca y hoy en el balón mano, donde niñas sub 16, que representan a sus federaciones regionales, han demostrando con orgullo la idea de la pertenencia, tan necesaria en la temprana edad.

Utilizando el deporte y la educación, de la mano del mensaje de la ONODC y de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, hemos puesto en práctica la idea de ver a la juventud como un agente de cambio.

Lo que hacemos en Mulchén, como estrategia que queremos relatar para apoyar a nuestro Estado en el combate contra el consumo de drogas y el crimen, es entregar herramientas a los y las jóvenes, viéndolos como esos agentes de cambio que nos permitan frenar estos hechos dañinos para la sociedad y lo hemos hecho, porque creemos en ellos y en ellas.